



Pedro Calderón de la Barca

Las Carnestolendas

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Pedro Calderón de la Barca

Las Carnestolendas

Entremés

PERSONAJES:

UN VEJETE
EL REY QUE RABIÓ
RUFINA
MARTA CON SUS POLLOS
MARÍA
LA DAMA QUINTAÑONA
LUISA
MARICASTAÑA
EL GRACIOSO
PERICO EL DE LOS PALOTES
UN HOMBRE AL REVÉS
MÚSICOS

(Dentro el VEJETE, RUFINA, MARÍA y LUISA.)

VEJETE
¡Rufinica, Rufina, Rufinilla!

RUFINA
¿Hay tal rufincar? ¿Hay tal tarabilla?
¿Llamas, padre?

VEJETE
En tu cuerpo, relamida.

RUFINA
¿Qué menos digo yo?

VEJETE

Así, raída.
¿a dónde estás, exenta?

RUFINA

En esta sala.

VEJETE

Venid, dame la capa noramala.

RUFINA

Tómela vuesarced que ahí está puesta.

VEJETE

Descarada respuesta.
¿Pullas me echáis, pedrada?
(Salen las tres tras del VIEJO.)

RUFINA

¡Ay, Señor, no hay que decir nada!

MARÍA

Padrecito del alma, lindo, hermoso...

LUISA

Amo, galán de cuerpo y talle airoso...

RUFINA

Padrecito, almacén de Navidades...

LUISA

Inventor del mantenga y el sepades.

MARÍA

Ansí tus años que son cuatro veintes...

RUFINA

En Tetuán los cuentos.

MARÍA

Pues el cosquilloso tiempo nos convida
de las Carnestolendas, por tu vida,
que nos dejes hacer una Comedia.

VEJETE

¡Miren pues que Riquelme ni que Heredia

para representar! Mejor sería
gastar la noche y día
en hacer su labor.

LUISA

Lindo regalo.

RUFINA

Escupa, padre, que ha mentado el malo:
vaya arredro, patillas,
La labor deste tiempo es casadillas.

VEJETE

¿Yo gastar en Comedias mi dinero?
¡Para compraros de comer lo quiero!

MARÍA

Si licencia nos das que la estudiemos,
a comedia y a agua ayunaremos.

VEJETE

¡Oh, loco tiempo de Carnestolendas
diluvio universal de las meriendas
feria de casadillas y roscones,
vida breve de pavos y capones
y hojaldres, que al Doctor le dan ganancia
con masa cruda y con manteca rancia!
Pues ¿qué es ver derretidos los mancebos
gastar su dinerillo en tirar huevos?

LUISA

En esto su locura manifiestan,
que mejor es tirarnos lo que cuestan.

RUFINA

¡Y cómo! Veinte huevos azareños
le cuestan veinte reales a sus dueños.
Tíranmelos y máncanme un vestido,
quedo yo pesarosa y él corrido
sin alzar más cabeza en todo el día.

MARÍA

Pues ¿cuál querré yo más, por vida mía,
estas galanterías criminales,
o en dinero civiles veinte reales?

RUFINA

[Aparte.] (Luisa, agora es tiempo de lograr mi traza.

LUISA

Yo voy y a tu galán clavo esta maza. (Vase.)

RUFINA

Mucho hay que temer estas contiendas,

VEJETE

No hay quien no tema en las Carnestolendas:
el capón tome muerte supitaña,
el gallo ser corrido en la campaña,
el perro, de la maza el desconcierto,
las damas, de que el perro sea muerto,
las estopas de verse chamuscadas,
las vejigas de verse aporreadas,
la sartén si su tizne alguno pringa,
el agua que la sorba la jeringa,
el salvado de andar siempre pisado,
siendo a un tiempo salvado y condenado,
Cercadas nuestras ganas estos días
de ejércitos de mil pastelerías,
y tal hambre en el cerco padecemos
que hasta las herraduras nos comemos.

MARÍA

Mas todo, padrecito, se remedia.

VEJETE

¿Con qué, hijitas rollonas?

LAS DOS

Con comedia.

RUFINA

De otro entretenimiento no gustamos.

LAS DOS

Comedia, como Iglesia, nos llamamos.

(Sale el GRACIOSO, con maza, tras LUISA, que se esconde detrás de RUFINA.)

GRACIOSO

¿A mi maza?

LUISA

¡Socorro!

GRACIOSO

Picarona,
¡a mí, convaleciente de fregona,
que sin valer dos habas,
hoy te enmoñas y ayer fregonicabas!
¡Vive Dios! Si no fuera (no te espante)
porque no tengo cólera bastante,
que un disparate hiciera,
y con saber las calles, me perdiera.
¿Yo con maza? ¿Soy mona? ¿A mi mamola?
¿Tan despegado soy que me echáis cola?
¡A mí cola! ¿he perdido alguna Cátedra?
¿Soy escabeche que, vendido a solas,
por un cuartillo más es todo colas?

LUISA

Pues ¿qué le han hecho? Diga...

GRACIOSO

Estregadera
de cuanto barro hay en Talavera,
¡hacer pulpo a un cristiano!

MARÍA

A los cristianos
de cuando en cuando los querría paganos.

GRACIOSO

¿Paganos? ¿Qué decís?

RUFINA

Tonto sois vos
que no paganos, sino paganós.

GRACIOSO

Beso tus pies, que rabio por besallos,
por ver si las deidades crían callos.

VEJETE

Señor, perdone usted aquesta moza,
que este tiempo en el cuerpo las retoza.
y váyase con Dios. Cerrad aquí, ¡hola!,
que no quiero pendencias por la cola.
Que yo voy, pues con esto se remedia,
a buscar quien os haga una Comedia.

GRACIOSO

¿Comedia ha dicho? ¡Pues no hablara antes!
Comedia le daré y representantes,
toda gente muy diestra.

VEJETE

¿Búrlase vuesaaced?

GRACIOSO

Oiga la muestra...

VEJETE

Tráiganle de almorzar, que darle quiero
con que corte la cólera primero.
(Vase LUISA.)

GRACIOSO

Pues primero, aunque esté representando,
comeré y beberé de cuando en cuando,
que soy hombre, por Dios, de digo y hago,
tan presto represento como trago.
(Sale LUISA con un plato con algo y un jarro de vino.)

LUISA

Aquí tiene usasted un desayuno.

GRACIOSO

Poca cosa, mas basta para uno.

MARÍA

¡Ay cual zampa! ¡Jesús! ¿qué hambre es ésta?

LUISA

Parece que lo come por apuesta.

VEJETE

Hombre, ¿comes o engulles?

GRACIOSO

Lindo chasco,
pocas cosas, señor, nunca las masco.
(Come aprisa y bebe.)

MARÍA

¿Niño se le hace el jarro?

VEJETE

Darle un poco.

RUFINA

¡Qué bien que ensarta aljófares el mozo!

LUISA

¡Los tragazos que echa, Jesucristo!

GRACIOSO

Pues lleve el diablo el que en la boca he visto
ansí. Se me olvidaba de decillo,
¿ustedes no querrán un bocadillo?

VEJETE

¿Falta más que comer?

GRACIOSO

Nada me sobra.
Salga Prado Y empiece aquesta obra.
(Agora ha de remedar a PRADO con una décima o soneto.)
Seca está la boca: quiero
echar una rociada,
que entre col y col, lechuga,
dice un adagio en España. (Bebe.)

VEJETE

Lindamente le remeda.

GRACIOSO

¡Muy bien!

RUFINA

¡Muy bien! En mi alma
que le ha hurtado voz y acciones!

MARÍA

A Prado le harán gran falta.
(Pónese una barbilla y gorra chata.)

GRACIOSO

Sale un vejete arrugado,
con barbilla, y gorra chata,
tan temblona la cabeza
como papanduja el habla,
y dice a dos hijas suyas:
«Por San Lesmes, por la lanza
de Longinos, que esta fiesta
las retoza a las muchachas
en el cuerpo, y de cosquillas

se concome la criada».

VEJETE

Esta habla es muy oscura.

GRACIOSO

¿Tiénela vusté más clara?
La garganta tengo enjuta:
rociemos la garganta. (Bebe.)

RUFINA

No sé yo de qué está seca,
estando tan bien regada.
(Pónese mascarilla y bonete colorado.)

GRACIOSO

Agora sale el negrillo
requebrando aquestas damas,
con su cara de morcilla
y su bonete de grana.
¿Quelemole vuesancé,
Luisa, María y Rufiana,
que le demo colacione
que aquí la traemo gualdada,
mucha de la casamueza,
mucha de la cagancaña,
cagalón e cochelate,
calamerdos, merdaelada,
turo para vuesancé?

RUFINA

¿A quién digo, camarada?
Yo le perdona mi parte,
que tan espesas viandas
entre once y doce serán
mejores para vaciadas,
(Toma una espada por el hombro, y el jarro en la mano, bebiendo a menudo.)

GRACIOSO

Ahora sale un finflón,
o tudesco de la guarda,
hablando mucho, y aprisa,
y sin pronunciar palabra,
con su tizona en la cinta,
y en el jarro la colada,
dice echando treinta votos,
como quien no dice nada.

Habla lo que quisiere a lo tudesco, y bebe, y luego hace que está borracho.)

¡Jesús, qué bochorno! Quiten
dese brasero las ascuas:
¿dónde van tantas linternas?
No mirarás corno pasas,
Judiguelo, hijo de puta,
¡Por Cristo! Si no mirara
que eres clérigo...

VEJETE

¿Yo clérigo?

GRACIOSO

Sí, clérigo tú y tu alma.
¿A mí zancadilla? ¡Oh, perro!
¡Qué donosa zangamanga,
que paguen los tristes pies
lo que la testa es culpada!
Allá va, cómante lobos,
vaya un sueñecillo, vaya,
pero téngole ligero,
no hagan ruido, camaradas.
(Échase a dormir.)

RUFINA

Padre, cayó el pecador.

VEJETE

Pues mientras que se levanta,
voy por un esportillero
que a su casa guíe la danza,
que en esto viene a parar
el que de beber no para.
(Vase, y levántase el GRACIOSO y habla en juicio.)

GRACIOSO

¿Fuese el viejo?

RUFINA

Ya se fue.

GRACIOSO

¡Lo que me cuestas, ingrata!

RUFINA

Más me cuestas tú, pues pierdo
por ti, mi hacienda y mi casa.

LUISA

¿No miran que vendrá el viejo?
Váyanse ya, ¿qué se tardan?

RUFINA

¿Y el dinero?

MARÍA

Va en la bolsa.

GRACIOSO

¿Y las joyas?

LUISA

En la manga.

(Vanse [todos] y sale el VEJETE.)

VEJETE

No se halla un esportillero
por un ojo de la cara.

¡Mariquita, tararira!

¡Rufinica, zarabanda!

¿A Luisica? ¡a esotra puerta!

Aún peor está que estaba:

Y mis joyas volavérunt.

¡Oh, comedor de mis arcas!

Que me robéis a mis hijas,

vaya con el diablo, vaya,

que eran prendas que comían.

Mas mis joyas... Arre, parda,

que estas cosas son del tiempo

del Rey que rabió en España.

(Sale uno con una corona, y una mano de mortero por cetro.)

REY

Yo soy el Rey que rabió.

(Cantando como mojiganga.)

Si su hija te dejó,

su trabajo le costó,

y sus tragos al pobrete.

¿Qué los quieres? Anda, vete,

déjalos, avariento vejete.

(Repiten estos dos versos y bailan los dos.)

VEJETE

¡Vive Dios, que el sonecillo

hará bailar una tabla!
Pero no se lo ha de haber
allá con sus pollos Marta.

(Sale RUFINA con sombrero y mantellina y una mantellina y toca arrebozada.)

RUFINA

Yo soy Marta con sus pollos,
líbrame destes escollos,
que yo te daré pimpollos,
que te vuelvan mozalbete.
¿Qué nos quieres? Anda, vete
déjanos, avariento vejete.

(Repiten.)

VEJETE

Después que nací, no he visto
hija tan desvergonzada,
Perico el de los Palotes
no viniera más de chanza.

(Sale el GRACIOSO con una sotanilla, sembrada de palillos, de randas y palos de tambor.)

GRACIOSO

Perico el de los Palotes
soy yo, no te me alborotes,
porque de dos capirotes,
serás de mis pies tapete.
¿Qué nos quieres? Anda, vete,
déjanos, avariento vejete.

VEJETE

¿Qué antiguallas son aquestas?
¿Qué es esto que por mí pasa?
Parece que estoy en el
tiempo de Maricastaña.

(Sale LUISA con toca de viuda, y sombrero, y, sayas enfaldadas, y con rueca hilando.)

LUISA

Veis aquí a Maricastaña
y sí metes más cizaña
como tuerzo esta maraña
el pasapán torcerete.
¿Qué los quieres? Anda, vete,
déjalos, avariento vejete.

VEJETE

Al revés anda ya el mundo.
¡Por San Dimas! Que no falta

sino andar de hombres las hembras
y los hombres con enaguas.

(Sale un HOMBRE, la mitad mujer, y la otra mitad de hombre, puesto al revés, y andando hacia atrás.)

HOMBRE

Ves aquí un hombre al revés,
que sirvo en este entremés
de la cabeza a los pies
a los novios de sainete.
¿Qué los quieres? Anda, vete,
déjalos, avariento vejete.

VEJETE

Todas las sombras me siguen,
sólo falta la fantasma
de la dama Quintañoña:
mas hela aquí, no hace falta.

(Sale MARÍA, con gorra chata, cuellecito y ropa antigua, basquiña vieja, y escurrida.)

MARÍA

Esta dama Quintañoña
ni se afeite ni se entona,
pero sirve de ponzoña
a quien este ruido mete,
¿Qué los quieres? Anda, vete,
déjalos, avariento vejete.

VEJETE

¡Por Jesucristo, que temo
que todos salgan con cañas
y me tiren como a gallo:
dicho y hecho, ¡Santa Eufrasia!

(Cantan todos.)

TODOS

Al vejete, que de Cupido
ya no le ofenden y abrasan las llamas
¡hucho-ho! que le curen las damas,
¡hucho-ho! que va corrido.

VEJETE

Ya yo pasé mi carrera,
¿a dónde quieren que corra
si se ha metido de gorra
el novio en la madriguera?

TODOS

¿Luego amor nunca te ha herido?

VEJETE

Eso es andar por las ramas.

TODOS

Uchoó que le corren las damas,
uchoó que va corrido.

(Salen todos esta postrera vez con cañas, y banderillas de papel, coronas y capotillos pintados, como muchachos que van a los gallos y con varios instrumentos de la pandorga.)

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).



editorial del cardo